

Ya vimos que el paciente era miembro de la Iglesia Presbiteriana. En las últimas décadas, a lo largo de toda la región de los Altos de Chiapas, las iglesias y sectas protestantes han obtenido un gran éxito proselitista entre la población indígena. Y junto con la Iglesia Católica, éstas representan una fuerte amenaza para las prácticas chamánicas, que consideran tratos diabólicos contrarios a la religión. Del texto de Xun P'in se deduce sin dificultad que fueron los hermanos de religión del paciente, sus conflictos internos, los que habían provocado las palabras-jaguar. Las «lecturas» y la «palabra de Dios» son los cantos evangélicos y la Biblia. Estos son, pues, los textos que bajo la forma de palabras-jaguar habían penetrado en el cuerpo y provocado la enfermedad.

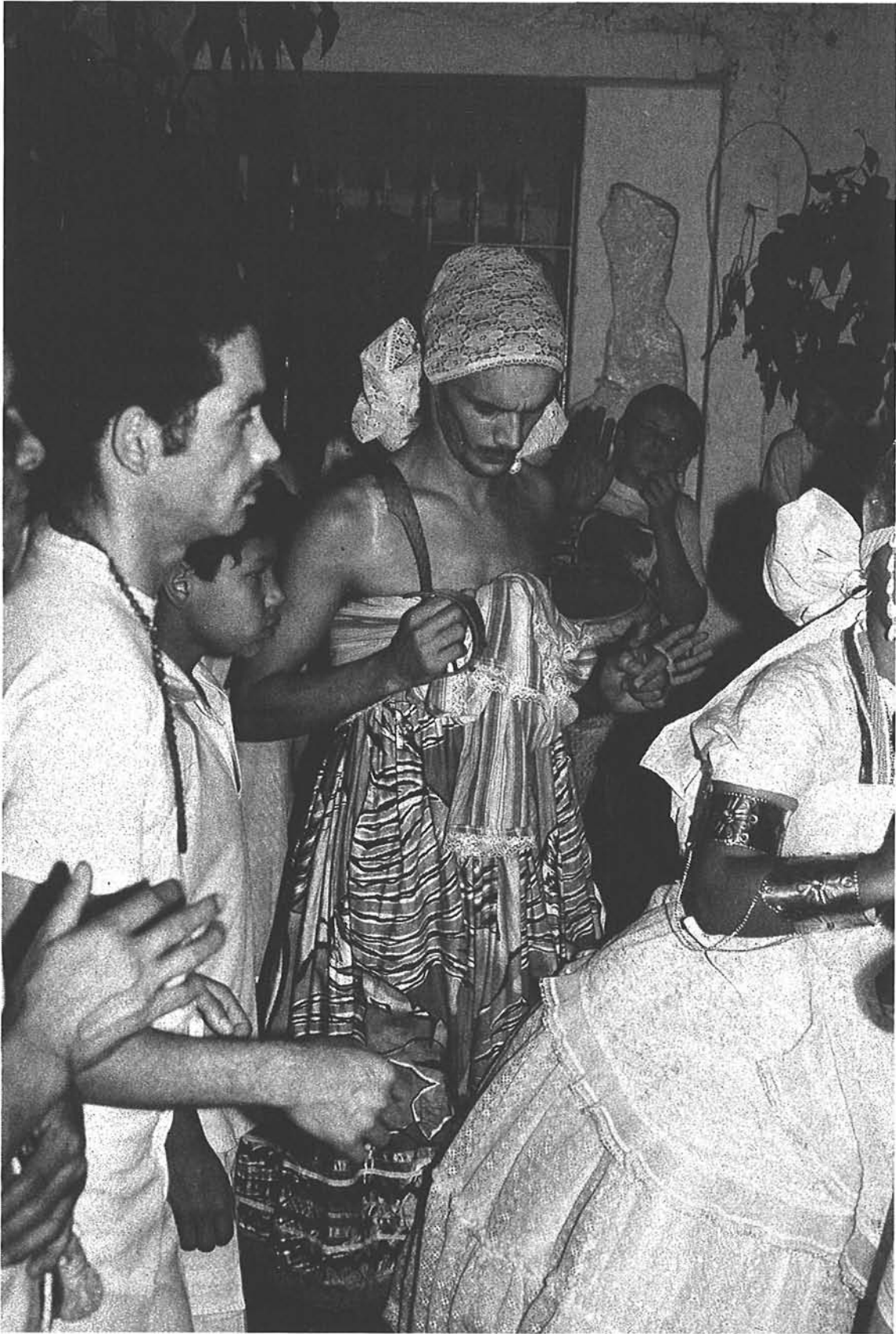
Debido a su fuerza las palabras-jaguar no pueden destruirse, sólo extraerse y depositarse en otro lugar. Para ello, Xun P'in utilizó unas hojas de la planta llamada *sitit* (*Vernonia deppeana*). Tomó tres hojas, las pasó cuatro veces frente a la cruz del altar doméstico, haciendo un movimiento en aspa, y a continuación sobre el cuerpo del paciente otras cuatro veces, pronunciando la fórmula siguiente:

<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>mil choj</i>	el jaguar de la muerte
<i>lok'anix choj</i>	¡sal ya jaguar!
<i>max awak'beyix chojil ti'</i>	no pronuncies ya el jaguar de sus labios
<i>max awak'beyix chojil swinkilel</i>	no pronuncies ya el jaguar de su cuerpo
<i>ja ti'ik</i>	de las palabras
<i>ja weik</i>	de los discursos
<i>te chamele</i>	la enfermedad
<i>mach'aa te yakalta</i>	de quien está
<i>wokolejel swikilel</i>	sufriendo en su cuerpo
<i>wokolejel yach'alel</i>	sufriendo en su ternura
<i>baanix choj</i>	vete ya jaguar
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'an choj</i>	¡sal jaguar!
<i>lok'anix choj</i>	¡sal ya jaguar!
<i>ma awu'unukix bak'et</i>	no es tuya la carne
<i>ma awu'unukix chij</i>	no son tuyas las venas
<i>lok'anix choj</i>	¡sal ya jaguar!
<i>chojil sti'ik</i>	el jaguar de sus labios
<i>chojil sk'opik</i>	el jaguar de sus palabras

*bay animailetik*  
*chamenikix*  
*lok'anix choj*  
*lok'an choj*  
*lok'an choj*  
*lok'an choj*

de difuntos  
de muertos  
¡sal ya jaguar!  
¡sal jaguar!  
¡sal jaguar!  
¡sal jaguar!

Con estas palabras el discurso evangélico debía haber pasado a las hojas. Cuando anocheció salió de la casa para enterrarlo en los márgenes de la aldea. Se dice que algunos chamanes las colocan en los cruces de los caminos para que las palabras se introduzcan en un caminante desprevenido, que se las lleve definitivamente. Esto es porque las palabras tienen tendencia a regresar.



Escena de candomblé: el *Iansã* en tierra